Proceso de canonización de

ARIZMENDIARRIETA

1915 - 1976

JOSÉ Mª ARIZMENDIARRIETA

Sacerdote diocesano

ARIZMENDIARRIETA, UN HOMBRE EXTRAORDINARIO

Un hombre extraordinario, es lo que revelan los escritos y pensamientos de don José María Arizmendiarrieta. Así como podemos conocer la personalidad y el mundo interior de un artista observando su obra, así también –y de modo más profundo– la obra escrita de cualquier hombre es una ventana abierta por la que podemos asomarnos para ver, descifrando cuidadosamente las palabras que un día estiló, el hombre que llegó a ser. Cualquiera que se asome a esta ventana podrá conocer al verdadero Arizmendiarrieta, un hombre extraordinario.

Don José María fue un hombre agraciado con grandes dones y virtudes naturales: un temperamento sencillo, afable y cercano; una vitalidad e inteligencia desbordantes; y una intrépida audacia. Lo que verdaderamente llama la atención en Arizmendiarrieta es que parece que nada en él caía en saco roto, todo tiempo era "tiempo de salvación": Arizmendiarrieta supo vivir un Kairós permanente gracias a su oración constante, su piedad eucarística y su devoción mariana. Actualizaba su espiritualidad diariamente en la celebración de la Eucaristía diciendo: "conscientemente acepto y ofrezco a Dios la prueba por el bien de todos". Detrás de estas palabras podemos vislumbrar la profunda vida interior de Arizmendiarrieta: un hombre que con Cristo se entregó por completo al Padre siendo "siempre sacerdote y en todo sacerdote".

Así, el que fuera ordenado sacerdote en diciembre de 1940 se lanzó a la misión hasta el día de su muerte consciente de ser víctima como Cristo, y con el deseo de ser como Cristo "sacerdote para siempre y en todo sacerdote." La imagen de Cristo quedó reflejada en la persona de Arizmendiarrieta de modo admirable. Tres fueron los ámbitos en que este reflejo brilló con especial resplandor, analizando los cuales podemos trazar con meridiana exactitud el semblante espiritual de quien fue un santo sacerdote.

El primero y más importante fue el amor a Dios. El amor a las cosas del Cielo llevó a Arizmendiarrieta, en segundo lugar, a acrecentar en sí un santo deseo de que la sociedad entera participase de la gloria celeste. Con todo, se equivoca el que piense que la figura de Arizmendiarrieta se reduce a la de un sacerdote meramente revolucionario. Esa faceta revolucionaria es la consecuencia del modo en que Arizmendiarrieta entendió y vivió su sacerdocio. En el sacerdocio de Arizmendiarrieta encontramos las raíces que lo nutrieron hasta dar fruto y florecer con las flores y los frutos de una sana doctrina social y económica inspirada en la doctrina social de la Iglesia.

Mondragón era entonces una villa industrial partida en dos por la traumática experiencia de la guerra y necesitada de pan, de trabajo y, sobre todo, de dignidad. Arizmendiarrieta se dedica a los servicios de la parroquia y a la formación de los jóvenes en la Acción Católica y en la Escuela Profesional de la Cerrajera. Los primeros 10 años de trabajo pastoral y educativo, va tomando conciencia de que aquella gente tenía necesidad de un presente, pero también de un futuro, y la única manera de conseguirlo era convencerles para que unieran fuerzas y lo labraran ellos mismos. Cinco de aquellos jóvenes, ya convertidos en peritos, ponen en marcha Ulgor, la primera cooperativa industrial del entorno, que con el tiempo se convertiría en Fagor. A falta de pan, se puso en marcha, siempre bajo la inspiración de Arizmendiarrieta, la cooperativa San José, que se convertiría en Eroski. Ante la necesidad de financiación, nacieron Caja Laboral y Lagun Aro. Más tarde se uniría la nueva escuela Profesional. Sobre estos cuatro pilares, había nacido la experiencia cooperativa de Mondragón.

Arizmendiarrieta, a través de constantes editoriales, en la revista Cooperación y más tarde T.U. (Trabajo y Unión) iba desgranando el pensamiento y espíritu de la cooperación:

- No se puede practicar la justicia donde se ignora lo que es la dignidad humana
- Primero hombres (personas) y luego cooperativas
- Actuar y no ganar, crear y no poseer, progresar y no dominar
- Hay que socializar el saber para democratizar el poder
- Entre el pasado, donde están nuestros recuerdos y el futuro, en el que tenemos nuestras ilusiones, debemos afrontar el presente, abrazando los deberes que nos imponen las circunstancias

Creer en el Evangelio es creer en el hombre (persona) en su vocación y dignidad, más que en su cuna, su cultura, o su dinero o su poder

Sus compañeros sacerdotes se disgustaban muchas veces porque no veían reflejado, según ellos, "lo esencial de D. José María, su vida sacerdotal"

Fue sacerdote, pero un sacerdote especial, carismático, que supo encarnarse en la realidad social y humana del pueblo.

- Se dejó afectar (sensibilizar) por los problemas de la gente y fue aportando soluciones concretas a esos problemas (educativos, de consumo, de ocio, de producción, etc.).
- Desde el principio sintió la necesidad de unir lo sacramental con lo social (teóricamente debía de ser algo común a todos los curas pero no).

Él tenía una visión realista y un sentido existencial pragmático que lo engarzó con la espiritualidad de la encarnación de Dios, amor en el amor cotidiano.

En la conferencia que pronunció en Arantzazu sobre la "Espiritualidad de lo económico" dirá "la espiritualidad es pura abstracción tal como la explicamos, pues la vida está impregnada de lo económico y determina estructuras, poder, el futuro de los seres. Y se pregunta: ¿En qué queda el Evangelio si no te comprometes en la realidad social? La espiritualidad de D. José María podía resumir en estas dos palabras tan queridas y tan repetidas por él:

LA PERSONA (el lugar de Dios) y
EL TRABAJO (colaboración con Dios).

José María Delclaux
Sacerdote

www.canonizacionarizmendiarrieta.com

Sitio de consulta en internet para aquellas personas que deseen conocer los detalles de la evolución del proceso, noticias relacionadas con él o acceder a los boletines informativos publicados hasta la fecha.

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

Señor Dios misericordioso,
Tú suscitaste en la Iglesia la tarea
pastoral de tu siervo José María
Arizmendiarrieta Madariaga, presbítero.

Te damos gracias por tu amor, expresado
en la dedicación de tu siervo a
la comunidad cristiana y a la sociedad,
particularmente en el mundo del trabajo.

Te pedimos que el ejemplo de entrega de
este sacerdote llegue a ser más conocido, y
reconocido por la Iglesia con el honor de los
santos, para estímulo de los cristianos.

Concédeme, por su intercesión, el
favor que te pido si ha de ser para
gloria tuya y para el bien de tu pueblo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

(con licencia eclesiástica)

Gracias y dones

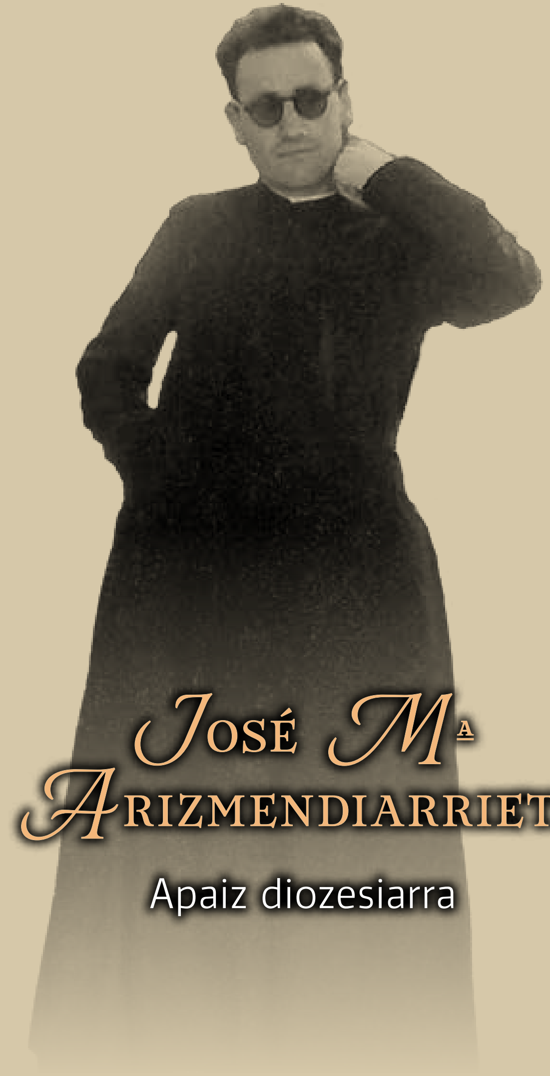
Para dar a conocer las gracias y dones obtenidos por intercesión del Siervo de Dios dirigirse a:

Tomás Iraola.
Canciller del Obispado de San Sebastián.
Heriz Pasealekua 82.
20008 San Sebastián.

Donativos: LABORAL Kutxa
ES34 3035 0001 57 0010134337

ARIZMENDIARRIETA
kanonizatzeko prozesua

1915 - 1976



JOSÉ Mª ARIZMENDIARRIETA

Apaiz diozesiarra

Semblanza espiritual de Arizmendiarrieta

ARIZMENDIARRIETA, GIZON APARTA

Gizon aparta, Don Jose Maria Arizmendiarrieta; horixe erakusten dute haren idatzi eta pentsamenduek. Artista baten nortasuna eta barne mundua haren obra behatuz ezagutu dezakegula jakinik, gizon baten obra idatzia leiho ireki bat da, eta hortik begira jar gaitezke, gizon hark noizbait erabili zituen hitzak tentuz deszifratuz, izatera iritsi zen hura sakonki ezagutzeko. Leiho horretatik begira jartzen denak benetako Arizmendiarrieta, aparteko gizon hura, ezagutu ahal izango du.

Don Jose Mariak berezko dohainak eta bertute handiak zeuzkan: izaera xumea, atsegina eta hurbila; bizitasunez eta adimenez beti gainezka; ausartetan ausarta. Arizmendiarrietari erreparatuta, benetan da deigarria ohartzea ez zuela ezer alferrik egiten, badirudi une oro zela harentzat “salbamenerako garaia”: Arizmendiarrietak etengabeko Kairos-ean bizitzen jakin zuen, etengabeko otoitzari, erruki eukaristikoari eta Andre Mariarenganako debozioari esker. Espiritualtasuna egunero gaurkotzen zuen Eukaristiaren ospakizunean, esanez: “Kontzienteki onartzen eta eskaintzen diot Jainkoari guztion onerako proba”. Hitz horien atzean Arizmendiarrietaren barne bizitza sakona antzeman dezakegu: Kristorekin Aitari osoki eman zitzaion gizon bat, “beti apaiz eta orotan apaiz”.

Halatan, 1940ko abenduan apaiz ordenatu eta misiora abiatu zen hil zen egunera arte, Kristoren antzera biktima zela jakitun, eta, Kristo bezala, “beti apaiz eta orotan apaiz izateko” nahiarekin. Kristoren irudia modu miresgarrian islatu zen Arizmendiarrietarengan. Isla horrek hiru arlotan egin zuen distira berezia, eta arlo horiek aztertuz gero zehaztasun handiz marraztu ahal izango dugu apaiz santu izan zen haren begitarte espirituala.

Lehena, eta garrantzitsuena, Jainkoarenganako maitasuna izan zen. Zeruko gauzekiko maitasunak eraman zuen Arizmendiarrieta, bigarrenik, gizarte osoak zeruko aintzan parte hartzeko desira santua bere baitan haziz eta haziz joatera. Hala eta guztiz ere, oker dabil Arizmendiarrietaren figura apaiz iraultzaile huts baten figurara mugatzen dela uste duena. Alderdi iraultzaile hori Arizmendiarrietak bere apaizgoa ulertzeko eta bizitzeko zuen moduaren ondorioa da. Arizmendiarrietaren apaizgoan, Elizaren doktrina sozialean oinarritutako doktrina sozial eta ekonomiko osasuntsuaren fruituak eta loreak elikatu zituen sustraiak daude.

Arrasate, garai hartan, gerraren esperientzia traumatikoak bitan zatitutako hiribildu industriala zen, ogia, lana eta, batez ere, duintasuna behar zituena. Parrokiako zerbitzuetan eta gazteak Ekintza Katolikoan eta Zerrajerako Lanbide Eskolan trebatzen ibili zen Arizmendiarrieta. Pastoral lanaren eta hezkuntza lanaren lehen 10 urteetan, jende hark orain bat behar zuela jabetu zen, baina baita etorkizun bat ere, eta hori lortzeko modua haiek konbentzitzea zen, indarrak batzeko batetik, eta etorkizuna beraiek lantzeko bestetik. Gazte haietako bostek, peritu bihurtuta, Ulgor jarri zuten martxan, inguruko lehen kooperatiba industriala, denborarekin Fagor bihurtuko zena. Ogirik ez eta, Arizmendiarrietak inspiratuta, San Jose kooperatiba jarri zen martxan, gerora Eroski bihurtuko zena. Finantzaketa premia zegoela eta, Laboral Kutxa eta Lagun Aro sortu ziren. Geroago Eskola Profesional berria batu zen. Lau zutabe horien gainean eraiki zen Mondragon esperientzia kooperatiboa.

Arizmendiarrieta, Cooperación aldizkarian lehenengo eta T.U.-n gero (Trabajo y Unión) editorialak etengabe idatziz, lankidetzaren pentsamendua eta espiritua garantzen ari zen:

- Ezin da justiziarik egin giza duintasuna zer den ez dakigunean
- Lehenik gizakiak (pertsonak) eta gero kooperatibak
- Jardun, eta ez irabazi; sortu, eta ez eduki; aurrera egin, eta ez menderatu
- Boterea demokratizatzeko, ezagutza gizarteratu behar da
- Oroitzapenen lekua den iraganaren eta gure ilusioak egon ohi diren etorkizunaren artean, orainari aurre egin behar diogu, unean uneko egoerek ezartzen dizkiguten betebeharrak besarkatuz

Ebanjelioan sinestea gizonarengan (pertsonarengan), haren bokazioan eta duintasunean sinestea da, haren sehaskan, kulturan, diruan edo boterean baino gehiago.

Apaiz kideak askotan atsekabetzen ziren, ez baitzuten, haien arabera, “Don Jose Mariaren gauzarik funtsezkotasuna islatuta ikusten: haren apaiz bizitza”.

Apaiza izan zen, baina apaiz berezia, karismatikoa, herriko errealitate sozial eta humanoan gorputzen jakin zuena.

- Jendearen arazoek eragin zioten (sentsibilizatu) eta arazo horiei (hezkuntzakoak, kontsumokoak, aisialdikoak, produkziokoak, etab.) soluzio konkretuak eman zizkien.
- Hasieratik zerizan sakramentala eta soziala lotzeko beharra sentitu zuen (teorian apaiz guztiek sentitu behar zutena, baina ez).

Berak ikuspegi errealista eta zentzu existentzial pragmatikoa zuen, Jainkoaren haragitzearen espiritualtasunarekin uztartu zuena; maitasuna eguneroko maitasunean.

Arantzazun “zera ekonomikoaren espiritualtasunari” buruz eman zuen hitzaldian azaldu zuenez, “espiritualtasuna abstrakzio hutsa da, bizitza zera ekonomikoaz blai dagoelako eta horrek izakien egiturak, boterea eta etorkizuna zehazten dituelako”. Eta bere buruari galdetu zion: Non geratzen da Ebanjelioa errealitate sozialean konprometitzen ez bazara? On Jose Mariaren espiritualtasuna berak hain maite eta hainbestetan errepikatzen zituen bi hitz hauetan laburbil daiteke:

PERTSONA (Jainkoaren lekua) eta
LANA (Jainkoarekin lankidetzan).

José María Delclaux
Apaiza

www.canonizacionarizmendiarrieta.com

Interneteko kontsulta gunea prozesuaren bilaka erari buruzko xehetasunak, horri lotutako albisteak edo orain arte argitaratutako informazio buletinak ezagutu nahi dituzten pertsonentzat.

GRAZIAK LORTZEKO OTOITZA

Jainko Jaun errukiorra, Zuk eragin zenuen Elizan Jose Maria Arizmendiarrieta Madariaga zure zerbitzari presbiteroaren zeregin pastorala.

Eskerrak ematen dizkizugu zure maitasunagatik, zeina zure zerbitzariaren dedikazioan gauzatu den, kristau elkartean eta gizartean, eta bereziki lan munduan.

Eskatu nahi dizugu apaiz eredugarri honek emana ezagunagoa izatera iristeko eta Elizak hala aitortzeko, santuen ohorearekin, kristauen akuilagarri.

Bete ezazu, haren bitartekotzaz, eskatzen dizudan mesede hau zure loriarako eta zure herriaren onerako izango bada.
Jainko gure Jaunaren izenean.

Gure Aita, Agur Maria eta Aintza.

(elizaren lizentziaz)

Graziak eta dohainak

Jainkoaren Zerbitzariaren bitartekotzaz eskuratutako grazia eta dohainak ezagutzera emateko, hona jo:

Tomás Iraola.
Canciller del Obispado de San Sebastián.
Heriz Pasealekua 82.
20008 Donostia.

Diruz laguntzeko: LABORAL Kutxa
ES34 3035 0001 57 0010134337